

LOS NIÑOS E INTERNET



Internet sigue siendo un lugar donde no debería haber niños o adolescentes sin supervisión de un adulto. Lamentablemente mucha gente no toma conciencia del peligro que significa dejar a un niño solo frente a un ordenador conectado a la red. Ninguna herramienta por más eficaz que sea ofrece el 100% de la protección.

En 1969 se creó la primera red de ordenadores llamada ARPANET. Conectaba cuatro Universidades en los Estados Unidos de América y fue el origen de Internet. Podría decirse que durante los primeros 20 años la red fue de uso exclusivo de estudiantes y profesionales especializados, su uso se limitaba a la investigación y distribución de información y no era fácil encontrar, fuera de una universidad o una gran empresa con tecnología de punta, un ordenador con la capacidad de conectarse.

Comparemos Internet de antes de los 90's con las calles de un gran polígono tecnológico, donde se podía conocer gente con respuestas a preguntas técnicas, nuevas y diferentes ideas o cooperar en investigaciones a distancia. Sin lugar para el ocio, niños o ambiente familiar.

Hoy en día es común encontrar un ordenador con conexión de banda ancha en cualquier casa de familia. Los diferentes servicios que Internet ofrece han atraído a gente de todas las edades y clases sociales a tener un ordenador en casa. En este momento hay alrededor de 1600 millones de personas en la red.

Sin lugar a dudas, esas calles de color ámbar o verde se han convertido en coloridas súper-autovías donde vídeo conferencias, música, noticias de último momento, llamadas telefónicas y cientos de otros servicios se propagan a altas velocidades hacia ordenadores, móviles, portátiles, netbooks, tablet PC, consolas de videojuegos, en pocas palabras, un sin fin de dispositivos al alcance de las personas comunes.

*Esta transformación ha sido tanto tecnológica como social, se ha requerido nuevas tecnologías y leyes para que este gran cambio se produzca, pero hay cosas que aún no cambian: **“Internet sigue siendo un lugar donde no debería haber niños o adolescentes sin supervisión de un adulto”**.*

Muchos creen que el ordenador para un niño representa una consola de videojuegos con la posibilidad añadida de usarlo con fines educativos. Esto deja de ser cierto si tenemos en cuenta que, una conexión a Internet es una ventana a un mundo que permite ver y ser visto y muchas veces sus contenidos no se encuentran adaptados a su público.



*Nadie en su sano juicio dejaría que su hijo de 6 años haga zapping en un televisor con canales de contenido violeto y para adultos entreverados con canales infantiles. O que una niña de 8 años hable con completos desconocidos aunque sea por teléfono. **“Lamentablemente mucha gente no toma conciencia del peligro que significa dejar a un niño solo frente a un ordenador conectado a Internet”**.*

Existe un mundo de peligros en la red que amenaza a todos sus públicos: Virus que atacan los ordenadores y roban los datos privados. Hoaxes y Phishing que engañan a personas adultas obteniendo acceso a las cuentas bancarias o dinero mediante una transferencia desde la víctima. Spam que en el mejor de los casos ofrece medicinas sin receta, drogas ilegales o servicios fraudulentos. Banners que bombardean con publicidad, muchas veces ofensiva, entre otras con imágenes de sexo explícito, los sitios web a los que accedemos como resultado de nuestra búsqueda por algún contenido de interés. Pedófilos que utilizan la red para llegar a niños y distribuir pornografía infantil. La lista es interminable y se renueva constantemente, cada vez que se desarrolla un mecanismo para contrarrestar estos males, variantes son creadas para engañar a estos mecanismos.

Hoy en día contamos con varias herramientas, gratuitas y de bajo coste que, con el adecuado mantenimiento y atención, ofrecen una seguridad relativamente buena en lo que se refiere a la mayoría de los ataques, pero de algo podemos estar seguros: **“Ninguna herramienta por más eficaz que sea ofrece el 100% de la protección”**. El resto es nuestra responsabilidad.

Desde el desarrollo de la lectoescritura cualquier niño se va a sentir atraído por el abanico de opciones que ofrece Internet. Desde navegar por el portal de su programa favorito de televisión hasta chatear con sus amigos del colegio. Así como es responsabilidad implícita de sus tutores el regular el tiempo que permanece frente al televisor y los programas que ve, debe existir una responsabilidad igual o mayor respecto al uso de la red.

Desde nuestro punto de vista esta responsabilidad debe ser:

⑩ Muy estricta en edades tempranas, para lo que se puede utilizar algún software de control parental por listas blancas (programa que impide la navegación por la red excepto en aquellos sitios que fueron habilitados por el administrador) Este software solo hace parte del trabajo ya que el tutor debe habilitar los sitios en los que pueda navegar el niño y estar con él a la hora de buscar nuevas páginas para expandir la lista. Durante esta etapa el uso de mensajería instantánea y correo electrónico debe ser supervisado directamente por un adulto que lea los mensajes en ambas direcciones, es decir que solo se permita cuando el adulto esté presente. Las páginas donde otros usuarios pueden añadir contenidos (foros, o publicación de mensajes, etc.) deben estar bloqueadas y solo ser visitadas cuando el tutor esté con el niño.

⑩ Menos estricta al acercarse a la adolescencia. A medida que el niño crece estas restricciones deben ser retiradas paulatinamente mientras se acompaña con la educación adecuada. Existen también herramientas que nos pueden ayudar en esta etapa donde el sistema de listas blancas va quedando chico. Se requiere algún analizador de contenidos inteligente que evite los sitios inadecuados para el menor sin ser tan restrictivo. El bloqueo y control de mensajería poco a poco debe ser reemplazado por educación y normas para su uso.

⑩ Pasada la adolescencia también es necesario contar con programas que nos ayuden a navegar de forma segura. En este caso no con el fin de impedir el acceso a un sitio que queremos visitar sino apartándonos de contenidos indeseables. Algunas herramientas están al alcance de la mano, los buscadores de páginas web más serios, por ejemplo, traen una opción para hacer “Búsquedas seguras” o libres de pornografía. Como es una opción que el usuario puede manipular solo sirve si la persona está realizando un uso responsable y adulto de la red.

En definitiva, la mejor de las herramientas para que los niños hagan buen uso de Internet es una buena educación acompañada del control respectivo en cada etapa. Podemos valernos de software que nos hará el trabajo más llevadero, permitiéndonos dar cierta ¡Libertad! al niño y no estando sobre él cada vez que se conecte a la red, pero nunca debemos pensar que un programa puede hacer el trabajo de un padre.

Fuentes:

<http://es.wikipedia.org/wiki/Internet>

<http://www.internetworldstats.com/stats.htm>

<http://es.wikipedia.org/wiki/Bulo>

<http://www.anti-phishing.org/>

<http://www.protegeles.com>



Metodólogo Carlos Antonio Orantes Hernández